HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.566 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Viernes 21 de Noviembre

BAJO LAS CENIZAS

La escena es en un segundo piso de una de las más aristocráticas calles de París. Son las diez de la noche. Las lámparas, velada su luz por grandes pantallas de encaje, iluminan el lujoso gabinete con verdosas claridades, que dan la impresión de un profundo sosiego. Un ramo de violetas que no se ve, olvidado sin duda en algún rincón, llena aquella tibia atmósfera con su vago perfume, que encanta más todavía porque permanece escondido.

Sentada junto á la chimenea, la señora de la casa está bordando rica tapicería, sin levantar los ojos de su labor. El fuego enrojece el perfil sereno de su rostro. Fué rubia en su juventud...

El señor, de cincuenta años, calva la cabeza y en traje de casa, está sentado delante de su mesa, cubiertas las piernas y los pies con una rica piel de abrigo. Desdobla un periódico que le acaban de traer, respira con cierto deleite el especial olor que despide el papel que acaba de salir de la imprenta, húmedo todavía, y enseguida pasa al examen de los cierres de Bolsa. Se acomoda en el sillón, apoya sus codos en él y, cruzando las manos, dice, más con signos de cabeza que con palabras: Va bien!... Va bien!...

En la calle, rumor de coches que van ó vienen, gritos y cantos que llegan hasta la habitación confusamente; las puertas y ventanas que se cierran, dejando la calle oscura y desolada... Y en medio de la impasibilidad que adormece á las cosas todas en esa misma indiferencia que lleva el alma de los dos esposos, el pequeño ramo de violetas, que no se ve, parece que se esfuerza en aumentar su perfume embriagador, como si, con finísima coquetería, quisiera recordar á todos que él está allí...

* * *

Veinte años hace que así viven, en la monotonía de ese interior, el mismo siempre, igual el hoy al ayer, viviendo juntas todas las horas de su existencia, rozándose sus manos á cada momento, con cualquier motivo, pero sin estrecharse jamás. Un día sus padres les casaron. Luego, fuera ya todos los invitados, apagadas las luces de la fiesta, se quedaron solos, uno junto al otro... Hace veinte años de esto!... Oh! la alegre felicidad de los primeros días!... Una vez, en aquel mismo gabinete fué, quisieron celebrar solos la noche de Navidad, sin criados que les sirvieran, solitos. Ella lo había querido así, y él no había dicho que no pues, en aquel entonces respondía siempre que sí á los deseos de su mujercita. Fué una fiesta alegre, exquisitamente alegre, bebiendo en un mismo vaso las embriagueces de su juvenil amor...

Llevaban ya un año de casados y no tenían hijos todavía. La señora se alegró mucho de ello... pues así podía ir á los bailes y á las fiestas cortesanas aún, llevando los más esbeltos trajes. Pero fueron pasando los años, y el nene no se decidía á venir... Tal vez había mirado al mundo desde allá arriba, y le pareció triste nuestra existencia, demasiado estrechos nuestros horizontes. Y comenzó entonces la vulgar historia de las esposas sin hijos, de las esposas cuyas arrugadas frentes jamás pueden amorosamente inclinarse sobre la faz resplandeciente de un *bebé* querido... Como el verdadero hogar nace solamente en torno de una cuna, ellos no conocieron jamás ni la fuerza ni la alegría que une á dos seres que sólo viven y trabajan por sus hijos. Y hasta aquel barniz de amor que hizo brillante á los ojos de todo el mundo su vida juvenil, fué cayendo poco á poco, al frotar de la existencia, dejando solamente en ellos la buena amistad de dos camaradas que comen juntos y duermen bajo el mismo techo.

La señora hacía visitas, y las recibía también en su casa. El señor iba á los casinos, á la Bolsa, á los teatros... A las horas de comer se encontraban uno en frente de otro, sentados ante una mesa demasiado grande para ellos solos; y al acabar, plegadas ya las servilletas, se iba por su lado cada cual, para ocuparse en sus particulares asuntos, entre los que ni uno solo había que les fuese común. Y así fueron creándose cada uno de ellos especiales manías de viejos solterones. El, por su parte, se aficionó á las carreras, acabando por ser un gran entendedor en la materia, y mezclando en su conversación, por cualquier motivo, los nombres de sus caballos favoritos y aquella serie de palabras bárbaras, como *handicaper*, *valk-aver*, *canter*, *rush*, que á su esposa la mareaban grandemente. Esta, por su parte, se aficionó al cultivo de flores raras, en pequeños tiestos: pero las pobres y delicadísimas flores mustiábanse pronto en la frialdad de aquella atmósfera sin ternura, sin amor...

—Qué es esto!... exclamó de pronto el señor, en tono de grande extrañeza.

Tenía abierto uno de los cajones de su mesa, y estaba repasando algunos papelotes, allí olvidados hacía mucho tiempo, llenos de polvo y amarillentos.

Ella levantó un poco la cabeza.

—Qué?...

El tenía en la mano, que le temblaba visiblemente, un pedazo de papel muy viejo, y con voz que parecía traslucir la conmoción de su alma, dijo á su esposa:

—Ven á verlo....

Se levantó, y puesto de pie detrás de él pudo leer:

«Fulano y Fulana tienen el honor de comunicar á V. su efectuado enlace.»

Al momento reconoció ella aquel pedazo de papel, con aquellas letras enlazadas. El enlace que se anunciaba allí era el suyo propio..... Ambos se miraron y se sonrieron. En verdad que resultaba curioso por demás encontrarse con semejante papelito, después de tantísimos años... Y era más curiosa todavía la profunda emoción que á su vista les embargaba á los dos, removiendo bajo las cenizas de sus corazones apagados el fuego de sus amores juveniles, que ellos habían completamente olvidado.

En un solo segundo revivieron aquellos lejanos días que el amor alumbraba: ella, joven y hermosa; él, lleno de grandes ternezas, uniendo en un rayo de sol sus corazones vírgenes. Y aquel papel, reluciente y glorioso, que había sido como la campana anunciadora de su matrimonio, tuvo fuerza todavía, ya viejo y amarillento, para despertar en su alma las dormidas afecciones de otros tiempos. Juntos lo leyeron otra vez... y al acabar, se apercibió ella que amorosamente había rodeado con sus brazos el cuello de su marido que, con triste y dulcísima ternura, la miraba en los ojos, viendo tal vez brillar en ellos algo de su amor de hacía veinte años!...

JUAN MADELINE

CAPÍTULO XXV

Niña y mujer

Nada hay en el mundo más egoísta que un corazón feliz.

Podeis repetir ante el que es dichoso todos los males de la vida, todos los dolores... si os presta atención, si os escucha, tened por seguro que no os oye, que su pensamiento vuela muy lejos del cuadro de pesares que le habeis trazado, que sus ojos no le ven.

Es verdad que esa felicidad celestial, esa ráfaga de gloria que llena el pensamiento vive á veces un día, á veces una hora, á veces un instante.

Porque la dicha en la vida es, como si entre un torrente dejase Dios caer una estrella, brillaría un momento entre sus ondas y en ellas se apagaría.

Estrella sentía esa fascinación que envuelve los sentidos en una atmósfera extraña; no vivía, soñaba.

Blanca, en cambio, contenía el dolor que destrozaba su alma.

Había querido arrancar de ella su primer amor, y sin lograrlo la había destrozado.

Porque ese amor no era la galana flor que vive un día y cuyas hojas sin esfuerzo caen al más leve soplo de contra-

—¡Cobardes!

—Era gente no acostumbrada al manejo de las armas.

—No importa; para saber morir no se necesita costumbre.

—Es verdad. También ha entrado una gran remesa de pólvora!

—Bravo! esa es una buena nueva.

—Hay grandes preparativos de defensa.

—Ya lo sé.

—¿Por quién?

—Por quien me ha dado las anteriores noticias; por uno de mis compañeros que ha sabido mi paradero por una casualidad y ha venido á verme.

—No hay temor, triunfaremos.

—Y dime, dijo Luis que olvidaba al hablar de la patria el dolor de su alma; el enemigo...

—No cede; se prepara á la ofensiva, pero en vano.

—¿Los olivares se cortan?

—Sí, en los alrededores apenas tienen ya donde ocultarse.

—Es una gran ventaja.

—¡Ya lo creo!

—Y dime aún, dijo Luis con un suspiro, porque la pregunta que iba á formular renovaba sus recuerdos; ¿tu novio dónde está? se salvó al fin?

—Sí, gracias á un amigo mío, que murió combatiendo á mi lado en la batalla del 2 de Julio.

—¿Está en Zaragoza?

—Aún no; está en Alagón y su padre cuida de ella.

—Pero ¿por qué no viene?

—Está herida.

—¡Herida!

Los primeros propósitos

Constituído eso que llaman nuevo ministerio, último engendro de la vieja agrupación fusionista, y en tal averiado claustro materno concebido, que á nadie sorprende lo crítico y raquítico del vástago, empecemos á ver qué propósitos se trae la reciente situación gobernante, juzgando por las declaraciones previas de los nuevos consejeros.

Elijamos por el momento lo que ha declarado el señor Salvador, que, por antonomasia, y á juzgar por sus primeras palabras, no salvará nada de lo que caiga en sus manos pecadoras.

En el caprichoso sorteo de las carteras vacantes hecho por el decrépito presidente del gobierno, cúpole la suerte á la Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, de la nación, al sobrino de su tío, que, por lo visto, lo mismo sirve para un barrido que para un fregado. ¡Ironía horrible! ¡llamarse Salvador el nuevo ministro del centro donde radica toda la esperanza de la regeneración española, si alguna queda, y principiar el salvador haciendo declaraciones vulgares y totalmente conductoras al empobrecimiento del país!...

Efectivamente; ha dicho el nuevo consejero de la corona que eso de la regeneración es Juana y Manuela, y lo de la descentralización algo así como las coplas de Calaínos, citadas siempre elocuentemente en su oratoria picante, como los pimientos morrones de su tierra, por el ilustre tío del declarante. ¡Valiente tío!...

Cree el ministro *Salvador* «que en Madrid, por contar con mayores elementos, puede resolverse todo mejor que en provincias».

Ya lo saben, pues, todas las regiones que clamen por entender en sus asuntos propios, en el desarrollo de su riqueza, en el fomento de sus elementos de vida próspera, fecunda y progresiva. Precisamente, en el ramo que más simboliza la grandeza de los pueblos, que es el corazón del organismo nacional en todos los paises civilizados, que más independencia necesita del poder central para no atrofiar esos poderosos músculos que se llaman industria, agricultura, comercio y obras públicas, viene el nuevo ministro á combatir lo que llama «clamoreo descentralizador, confiando los intereses inmensos del país al informe burocrático de cualquier inepto jefe de negociado en el ministerio, que deberá su credencial tal vez á los favores de la política ó á los dulces ojos de alguna dama de irresistible gancho para pescar destinos y prebendas á sus dichosos parientes ó protegidos.

Según el criterio del nuevo ministro, en provincias no saben lo que les conviene en eso de fomentar sus intereses materiales; y es mejor y más sano el cultivo del eterno expedienteo lleno de notas, informes, dictámenes y ponencias de oficiales, jefes, directores y juntas que sólo aspiran á justificar el cobro de sus nóminas, importándoles un bledo los asuntos en que intervienen oficinescamente.

Cuando los pueblos ven un día y otro día esta contumacia en el error, este desprecio á todo lo que significa legítimo deseo de administración propia, este afán de llevar al centro hasta las funciones más rudimentarias de la vida municipal y provincial, se entregan al más desconsolador pesimismo y, según sus temperamentos y caracteres, manifiestan su desagrado y el estado peligroso de su ánimo.

Pero esto no se ve desde Madrid, ni se descubre desde los gabinetes ministeriales, ni en los falsos debates parlamentarios. Todas cuantas quejas llegan allí por distintos conductos se estrellan ante el estúpido prurito de considerar pecaminoso para la unidad nacional, para la integridad de la patria, para los intereses sociales, aquellos clamores y aquellas quejas que lanzan precisamente los que más contribuyen con sus leales advertencias á sostener el orden social, salvando de posibles contingencias la unidad y la integridad de la patria.

NUEVO TEATRO
del Círculo Católico de Obreros

Hasta hoy no hemos hablado de esta obra, no porque tal fuese nuestro ánimo, sino porque aguardábamos el momento oportuno en que las obras estuviesen casi terminadas, como ya lo están, para tributarles el elogio merecido, el aplauso sincero.

La noble y magna iniciativa de ayer, es hoy una realidad, los cimientos de antes, son templo.

La lucha por un ideal, á fuerza del empeño, del buen deseo, de constancia, de trabajo en fin, ha pasado á ser sin arredros, la idea triunfadora de un héroe.

Porque héroe es, pues, quien se propuso tal empresa, héroe, quien ha logrado ese ideal, ideal altamente desinteresado en favor de las clases obreras, en favor de la moral, en bien de las familias y en pro del Arte.

Y no todos triunfan en tales empeños, no; porque hay que combatir con poderosos elementos, con los odios y las rencillas de una parte, con la envidia y el egoísmo de otra y que saltar por cima de los incontables obstáculos, avanzando sin perder el terreno conquistado.

Pero aunque siempre las generosas ideas tuvieron mayoría de vasallos, los pigmeos ponen sus vallas para obstruir.

Y he aquí por qué, esta obra, á pesar de los inconvenientes con que tropezó al paso, toca á su feliz término y por tanto es más digna del aplauso y del elogio.

El iniciador, el héroe de la jornada, fué un obrero incansable, de indomable actividad é iniciativas poderosas, que hoy ve realizado, á fuerza de perseverancia, su hermoso proyecto.

Todos en Alcoy le conocen; fuera de Alcoy, el nombre de D. Miguel Payá está reputado por sus productos industriales, y lo mismo dentro que fuera de Alcoy, lleva un nombre respetado, porque ese es el galardón que alcanzan los que se preocupan en la solución de los problemas sociales que tan hondamente nos afectan á todos.

Ese nuevo templo que á diario canta el sublime himno del amor al trabajo y á la instrucción, ha venido, con la poderosa iniciativa de su digno Presidente, á solucionar en parte uno de los negros puntos de la cuestión social. Esos odios acerbos de la clase obrera contra las clases llamadas privilegiadas, quedarán extinguidos, cuando en íntimo contacto el patrono con el modesto obrero, se establezca entre ellos el trato y con él se engendre el cariño de ambos, y así habituados unos y otros al roce, las diferencias y antagonismos, miasmas infecciosos que intoxican la sangre, quedarán enterrados para no resucitar nunca.

A pesar del gigantesco esfuerzo que los operarios se han tomado en el trabajo de las obras realizadas en esta Sociedad de recreo, no ha podido por las premuras del tiempo, prolongarse la galería del último piso, cosa por la cual los precios, en esta próxima temporada teatral, no serán todo lo barato que fuera de desear.

El nuevo teatro es una obra de empeño, aún por terminar en parte, que estará acabada para la segunda temporada. Construído al uso y con los detalles de los grandes teatros modernos, resulta amplio, desahogado, con excelente confort y comodidad.

D. Vicente J. Pascual, arquitecto-director de estas obras, ha sabido trazar el plano, y tanto la sala cuyas localidades están muy bien colocadas, como el escenario muy bien dispuesto y los demás compartimientos, están en su sitio asentados.

Los obreros están dando los últimos toques; vienen de camino el mueblaje y decoraciones y la obra toca al fin.

Cuantos elogios, pues, dirijamos á D. Miguel Payá, han de parecernos justísimos, porque todo se lo merece quien ha realizado la magna obra del teatro del Círculo Católico de Obreros.

Sírvanle de sincera muestra de admiración estas líneas, trazadas al correr de la pluma, y reciba nuestra cumplida enhorabuena y un apretón de manos.

NODRIZA

Francisca Mengual, con leche de tres días, domiciliada en la calle de Lepanto (Puente Nuevo), desea encontrar criatura para su casa.

UN SONETO

Con motivo del premio logrado por nuestro queridísimo paisano Santiago Puig Pérez, en el Certamen que con tan excepcional éxito celebraron el día 12 del corriente, los Sres. Ivorra, Payá y Compañía, fabricantes del papel de fumar, marca *Papel salud, con esencia de azahar*, un distinguido periodista, compañero de redacción del amigo Puig Pérez, en el «Heraldo de Madrid», dedicó á aquél el siguiente chispeante soneto:

AL AMIGO SANTIAGO PUIG

SONETO CON OPCIÓN Á UNA COPA

Has compuesto un soneto excepcional
encomiando las glorias de un papel,
y los catorce versos que hay en él
te han valido, por suerte, un dineral.

Pero temo que vas á quedar mal
y que tu gloria mezclarás con hiel,
si no sacas los duros á granel
y armas aquí una fiesta colosal.

Queremos de tu numen exprimir
el jugo delicioso, embriagador,
y, á la vez que te vamos á aplaudir
gritando entusiasmados ¡el autor!,
tú ahora debes, intrépido pedir
que traigan unas copas de licor.

DIARIO DE AVISOS

Don Santiago Reig Aguilar-Tablada, Abogado, Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hace saber: Que confeccionados los Repartimientos de las riquezas Rústica, Pecuaria y Urbana para el próximo año mil novecientos tres, se hallan de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento por espacio de ocho días, á contar desde la publicación del presente en el «Boletín oficial» de la provincia, para que los contribuyentes puedan examinar sus respectivos motes, y aducir las reclamaciones á que se crean con derecho.

Alcoy 20 Noviembre 1902.

Santiago Reig.

— 138 —

—Sí, pero nada digas á mis hermanas, que lo ignoran; el oficial francés por quien fué robada quería arrastrarla á Francia; Carmen se opuso y parece que él, desesperado, quiso matarla.

—¿Y ese infame no ha sido castigado?

—Dios le ha hecho castigarse á sí mismo; se ha suicidado.

—¡Vive Dios que lo siento! Hubiera querido saber si hería tan fácilmente á un soldado español como á una débil mujer.

—Carmen está casi restablecida, ó por lo menos fuera de peligro. Su herida es leve...

—Ah! las heridas del cuerpo se curan fácilmente, dijo con tristeza Luis.

—¿Te atreves á dar un ligero paseo apoyado en mi brazo?

—Sí, vamos á donde quieras.

Manuel se levantó y ofreció el brazo á Luis, que se apoyó ligeramente en él.

Salieron á un corredor y siguiéndolo llegaron al gabinete cuya ventana se entoldaba de plantas trepadoras y que ya conocemos.

Allí Blanca y Estrella formaban un lindo grupo en su descuidada soledad.

Estrella, sentada en una pequeña silla, tenía suelto su magnífico cabello de color castaño, que Blanca peinaba con el mayor cuidado.

Al ver á Luis hizo tan brusco movimiento, que el peine de marfil que tenía en la mano se enredó en los cabellos.

Luis había quedado inmóvil en la puerta del gabinete.

—Ah! parece que no esperabas esta sorpresa, dijo riendo Manuel; tu primera visita debe ser para tus enfermeras.

Y llevándolo hacia un sillón le hizo sentar.

—Quizá las moleste.

— 139 —

No, dijo Blanca que había conservado su dulce y triste sonrisa; tú no puedes molestarnos nunca.

—¿Cómo estás, Estrella? dijo al fin Luis á la joven que separaba con la mano las bandas de sus cabellos para verle mejor.

—Ya estoy bien, y tú? preguntó casi trémula.

—Oh! demasiado bien, porque debiera haber muerto.

Manuel creyó que Luis decía estas palabras aludiendo á lo peligroso de su herida; pero Blanca comprendió la tristeza que encerraban y sus labios pálidos temblaron ligeramente.

—Y tú, Blanca? dijo pronunciando de prisa su pregunta, como si quemase sus labios.

—También estoy mejor; gracias, Luis.

—Permitidle que os acompañe hasta mi vuelta, mis queridas niñas; el pobre se cansa de estar solo.

—Te vas? preguntaron Luis y Blanca.

—Sí, pero vuelvo pronto; hasta luego.

—Adiós! le contestaron los tres.



Ha quedado restablecida la circulación de trenes en la línea férrea de Villena á Bañeras.

Ayer tarde ya llegó á la hora marcada en el itinerario, el correo de Madrid.

¡Por fin!

Y hasta que vuelvan á caer cuatro gotas, porque con medio cuartillo de agua, hay bastante para que el *chicharra* se ahogue.

—En la parroquial de San Mauro y San Francisco principian las solemnes Cuarenta Horas en sufragio de las almas del Purgatorio. Se manifestará á Su Divina Majestad á las cinco de la mañana. A las nueve la conventual y por la tarde á las cuatro Vísperas y Completas, corona, meditación y reserva.

En la capilla de la Beneficencia, terminan las Cuarenta Horas y fiesta principal del Colegio. A las seis se expondrá á S. D. M.; á las siete Misa de Comunión general con plática eucarística, á las nueve y media procesión por el interior del Establecimiento, á las 10 la Misa mayor cantándose por la orquesta de la Primitiva la del maestro Gounod y predicando el Dr. D. Miguel Juliá, Pbro. Por la tarde á las cinco y media rosario, sermón por D. Enrique Abad, Pbro., Trisagio, reserva y bendición con el Santísimo Sacramento.

En el oratorio de las Hijas de San Vicente de Paul, continúa el Novenario con sermón por el Dr. D. Juan M.ª Abad, Pbro.

—La administración de contribuciones de esta provincia, invita á los fabricantes de gas del alumbrado ó corriente eléctrica, para uso propio, á que se concierten para el año próximo, en el pago del 10 por 100 sobre el valor del metro cúbico ó kilovats hora de dichos fluidos.

Los expresados conciertos deben solicitarse hasta fin del corriente año.

—El «Boletín oficial» de la provincia, publica la convocatoria para proveer por oposición la abadía con cura de almas de la insigne iglesia colegial de Alicante.

Los aspirantes a dicha prebenda, deberán comparecer por sí ó por sus legítimos apoderados, ante el secretario de Cámara del obispado de Orihuela, á firmar la oposición, antes del 15 de Enero del año próximo.

—Dicen de Alicante:

«En la sección primera y ante el Tribunal popular había de celebrarse el juicio oral de una causa sobre robo de jamones, instruída por el Juzgado de Alcoy contra cuatro *golfos*, cuyos nombres son bien conocidos de los Tribunales de justicia.

El Jurado, como en estos últimos días, brilló por su ausencia y ya se creía que iba á originarse la suspensión del juicio y la práctica de un sorteo supletorio, cuando los procesados han resuelto la cuestión abreviando el trámite del procedimiento por conformarse con la pena que para ellos pedía el ministerio fiscal».

—Por la Dirección general de los Registros civil y de la Propiedad y del Notariado, se ha mandado que el ilustrísimo señor Presidente de la Audiencia de Albacete, anuncie en los «Boletines Oficiales» de las respectivas provincias, la provisión, por oposición, de las Notarías de Sisante, Torre de Juan Abad, Belmonte, Jorquera, Tobarra y Manzanares, en los partidos judiciales de San Clemente, Villanueva de los Infantes, Belmonte, Casas-Ibáñez, Hellín y Manzanares, respectivamente. Los que aspiren á las de Belmonte y Jorquera, han de manifestar en sus solicitudes que se comprometen á satisfacer á los Notarios jubilados D. Joaquín Molina y D. Benigno Sánchez, respectivamente, las pensiones anuales y vitalicias de mil y setecientas cincuenta pesetas, pagadas por mensualidades vencidas. El término de la convocatoria no empezará á contarse hasta que por dicha Dirección se anuncie en la «Gaceta de Madrid».

—«La Ilustración Española y Americana», en su número del 15, contiene: hermosísimas páginas de arte, firmadas por Emilio Sala, Mme. Gironella, Mota, Nastagh y Koester; retratos de los Sres. Larra y Cerezo, Ortiz-Villejos y Sartunino Jiménez, y notas gráficas muy interesantes referentes á las Islas Chafarinas y al Congreso antituberculoso reunido en Berlín.

En el texto aparecen trabajos, en prosa y verso, de distinguidos escritores.

—El moscatel LEÓN XIII de la marca Pedro DOMECQ de Jerez, ha conquistado un envidiable puesto en el mercado, lo mismo de España, que del Extranjero y América.

Triunfo científico

Diariamente dan excelentes resultados en todos los países los medicamentos COSTANZI que curan cualquiera enfermedad. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



Santo de hoy.—La Presentación de Nuestra Señora.

Santo de mañana.—Santa Cecilia y San Filemón.

por Telégrafo

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 19

De política

El final de la sesión de hoy en el Congreso, ha sido lamentable.

El Sr. Romero Robledo había dirigido un cargo grave á la mayoría. Esta hubiera visto con agrado que el Gobierno la defendía. No sucedió así. Por ello se explica que los aplausos que esta tarde han dado los ministeriales, apareciendo como uno de los más entusiastas el doctor Bustamente, no encontraran eco en otros muy distinguidos miembros de la mayoría, que exclamaban:

—¡Y para esto nos han hecho venir desde nuestras provincias!

Las oposiciones

Después de la sesión del Congreso, los hombres más importantes de la oposición han celebrado algunas conferencias, para ponerse de acuerdo respecto de su intervención en el debate, y según parece, una vez que el Gobierno conteste al Sr. Romero Robledo, hablará para alusiones el Sr. Montero Villegas, hijo del presidente del Senado; y después intervendrán, por este orden, los Sres. Nocedal, Navarro Reverter, Muro, Canalejas y Silvela.

Todos se proponen ser breves, y se calcula que el debate pueda terminar el sábado.

En la Bolsa de París

París.—El Exterior español continúa con tendencia floja, á lo cual han contribuído principalmente operaciones de compradores que inspiraban poca confianza.

Abrió 35 céntimos más bajo que la clausura de ayer, haciéndose á la una de la tarde con 20 céntimos de ventaja sobre la apertura.

Nueva línea de vapores

Lisboa.—Para facilitar el transporte de mercancías entre Bélgica, Portugal y España, una Compañía alemana ha organizado un servicio semanal de vapores entre Lisboa y Amberes.

Nombramiento

Madrid 20 (17-15)

Ha sido nombrado subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, el señor Villapadierna.

Los republicanos

Madrid 20 (18-30)

La minoría republicana del Congreso ha acordado hacer una oposición ruda al nuevo gobierno.

Congreso

Madrid 20 (20-5)

En la sesión del Congreso celebrada esta tarde, han hablado para rectificar los señores Sagasta y Romero Robledo, no habiendo despertado interés sus palabras.

La Bolsa

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOZY

Madrid 20 (16-45)

Interior 4 por 100 contado	73'60
Id. fin de mes	73'60
Amortiz.ble 5 por 100 al contado	93'70
Id. fin de mes	00'00
Carpetas, contado	93'50
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	487'50
Comp.ª arrendataria de tabacos	409'50
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	102'10
Id. 4 por 100	100'30
París á la vista	35'20
Londres	33'92

Obsequio á los suscriptores del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pié de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

EL CUADRO SINOPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.